



Una apasionante ruta urbana para brujulear por el casco antiguo de la ciudad

Una apasionante ruta urbana para brujulear por el casco antiguo de la ciudad admirando sus lugares y edificios más emblemáticos

Castelló de la Plana atrae al visitante por su sabrosa y variada oferta gastronómica –perfecto maridaje de mar, montaña y huerta– pero atesora también un patrimonio histórico que supone

el complemento perfecto a una escapada inolvidable. Desde su corazón urbano, la Plaza Mayor, arranca una ruta con sabor a pasado medieval y toques modernistas en una ciudad que se gestó en la montaña pero que se trasladó al llano en el siglo XIII para crecer a orillas del Mediterráneo.

Una majestuosa alfombra verde –el parque de Ribalta– da la bienvenida al visitante encauzando sus pasos hacia el corazón de Castelló de la Plana, ese casco antiguo rebotante de historia, donde las calles se estrechan dando cobijo a milenarias piedras sobre las que se levantaron los principales iconos patrimoniales castellonenses.

Para descubrirlo y admirarlo en toda su esencia, nada mejor que seguir estas diez pistas, que arrancan en la plaza Mayor:

1–El Ayuntamiento. Más allá del carácter administrativo que alberga en su interior, vale la pena admirar por fuera este edificio de estilo clásico italiano, construido entre los siglos XVII y XVIII. En su fachada toscana, de tres alturas, destaca un porche con siete arcos. Y en su interior conserva esculturas, pinturas y frescos de los siglos XIX y XX.

